

ro el Congreso se adelantó y, por ello, nos vemos forzados a observar una mayor participación cubana en África⁴⁸.

Forzado por la aprobación, el 27 de enero de 1976, en la Cámara de Representantes de la Enmienda Tunney⁴⁹, el gobierno suspendió toda ayuda militar al FLNA y UNITA.

Luego de la aprobación de la Enmienda Tunney los soviéticos con gran prontitud intensificaron el suministro, por mar y aire, de equipo militar al MPLA.

El respaldo militar recibido de la Unión Soviética y Cuba por el MPLA de Neto fue muy superior al obtenido de otras fuentes por el FNLA de Roberto.

Con la impunidad que les ofrecía la aplicación de la enmienda Tunney —y luego la enmienda Clark— más de doscientas mil tropas cubanas fueron rotadas en Angola durante la primera década (1976 a 1986) y Castro se comprometía a enviar otros doscientos mil cubanos si fuese necesario.

En la Cumbre de Países no Alineados celebrada en Harare, Zimbabwe, en septiembre de 1986 Castro mencionaba los 200 mil cubanos que habían servido en África y los otros 200 mil que estaban preparados para marchar.

Las mismas cifras que había mencionado en su discurso del 29 de marzo de 1985 en la Isla de la Juventud (Isla de Pinos) con motivo de la visita de Javier Pérez de Cuéllar: "Por Angola han pasado 200.000 cubanos, pero si tienen que pasar otros 200.000, pasan otros 200.000 cubanos más por Angola". Fuente: Verde Olivo, mayo 1985.

Esta masiva participación cubana será libremente admitida, años después, por las más altas figuras militares. El General de División Leopoldo Cintra Frías⁵⁰ en entrevista con Luz Baez

⁴⁸ Gerald Ford, "Un tiempo para servir. Autobiografía".

⁴⁹ La enmienda fue aprobada en la Cámara por votación de 323 a 99.

⁵⁰ Leopoldo (Polo) Cintra, designado jefe del Frente Sur de Angola en diciembre de 1975, ostentó la representación del MPLA en los acuerdos firmados el 27 de marzo de 1976 en la frontera de Namibia. En 1978 participó en la guerra de Etiopía al mando de una unidad de tanques.

afirma que "fueron 300 mil cubanos los que pasaron por esas tierras". Cifra que repite el también general de división, Ulises Rosales del Toro⁵¹. Admite Ulises Rosales —quien llegaría a ser, en 1981, jefe del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas Revolucionarias— que "en total pasaron por Angola más de 300 mil combatientes cubanos".

Las cifras eran, aún, más elevadas. Lo admite el periódico Granma: "Para 1980 había más de 50 mil tropas cubanas estacionadas en Angola. Para esa fecha medio millón de cubanos habían servido en África, de ellos, 377.000 en Angola"⁵².

También jóvenes mujeres eran enviadas a los campos de batalla de Angola. Distintas unidades, compuestas todas por mujeres, fueron constituidas y trasladadas al lejano país africano. Una de ellas, el Regimiento Femenino de Artillería Antiaéreo⁵³.

Para algunos observadores estrechamente vinculados con el régimen castroista la presencia militar cubana obedecía a tres razones fundamentales.

Primero, Angola representaba un punto estratégico para la Unión Soviética en el Atlántico del Sur, segundo, el enorme desempleo que existía en Cuba, y tercero, Angola se había convertido en los últimos años en el lugar de castigo de jefes problemáticos que no gozaban ya de la confianza de sus jefes superiores⁵⁴.

Tal vez por eso Tad Szulc pudo afirmar que fue Castro quien tuvo la idea —y no la Unión Soviética— de que las tropas de combate cubanas participasen en la guerra civil en Angola en una amplia base⁵⁵.

⁵¹ Ulises Rosales del Toro participó en 1963 en Angola como jefe del grupo táctico de combate durante la guerra con Marruecos. En 1978 fue jefe de la Agrupación de Tropas del Sur en Angola.

⁵² Granma Internacional, junio 9, 1981.

⁵³ Periódico Granma, enero 3 de 1988.

⁵⁴ General Rafael del Pino, el Nuevo Herald, 11 de junio de 1987.

⁵⁵ Tad Szulc, "Fidel: una semblanza".